

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

Aunque el telégrafo no lo dice, parece que las partidas garibaldinas en el Véneto van aumentando, y que favorecidas por las condiciones del terreno, logran burlar la vigilancia y el valor de las tropas austríacas destinadas a perseguirlas.

En estas circunstancias, sin embargo, es cuando el periódico bonapartista de París titulado *Memorial Diplomático*, asegura: que en la actualidad el Austria ni piensa siquiera atacar a Italia; que el Gabinete de Viena continuará desarmando gran parte del ejército, a pesar de las excitaciones reiteradas de los clubs revolucionarios residentes en Turín, los cuales trabajan sin reposo en la tarea de sublevar el Véneto; que el propio Gabinete, con el fin de mostrar claramente sus intenciones pacíficas respecto de Italia, se declara dispuesto a establecer y estrechar relaciones comerciales entre los dos países; que el mejoramiento de sus vínculos recíprocos dependerá sobre todo de la manera en que el Gobierno de Víctor Manuel ejecute la convención del 15 de Setiembre; en suma, que el Austria, lejos de rechazar desde luego el reconocimiento del reino italiano, no aguarda para ello otra cosa sino que el Gabinete de Turín tome la iniciativa.

En todo este montón de cosas se nos ofrecen dos motivos de admiración: si el *Memorial diplomático* las inventa, admiramos el descaro de tan absurda inventiva; si no las inventa, entonces admiramos la longanimidad del Austria, y para explicarnos la conducta de esta Potencia, necesitamos aventurar una serie de suposiciones que en último resultado nos parecen absurdas, porque para nosotros sigue perteneciendo al orden de lo insensato el que, sea cualquiera la causa, el Austria mire y escuche cruzada de brazos cuanto está sucediendo en Italia. La menos desatinada de las explicaciones que acerca de este negocio nos ocurre, como ha ocurrido a otros muchas, es la de que Austria espere sin apresuramiento a que la máquina del reino italiano se derrumba, no por impulso alguno exterior, sino bajo el peso de sus propios desastres.

Es posible que si Austria cuenta con fuerzas suficientes para aguardar este resultado sin peligro para su propia seguridad, su política sea conveniente; pero en este caso permitámonos lamentar los singulares principios de derecho público hoy vigentes, y en cuya virtud se anteponga la conveniencia política a la obligación de defender la justicia cuando hay medios de hacerla eficazmente. Sin duda el reino italiano se hundirá al impulso de la guerra civil entre los malos mansos y los fieros, bajo el peso de la bancarrota que ya tiene encima, y sobre todo por la imposibilidad moral de dar cohesión a los varios miembros de esa nacionalidad química. Pero entretanto ¡cuántas lágrimas! ¡cuántos desastres!

Y por otro lado, ¿quién asegura al Austria de que dejar hervir el volcán italianísimo, no equivalga a mantener un núcleo de fuerzas disolventes que concentrándose allí desde todos los antros de la demagogia cosmopolita, derrame sobre Europa entera un incendio que ya no puedan extinguir las fuerzas combinadas de todos los Gobiernos?

Es decir que para nosotros, la única explicación aceptable de la inacción del Austria es contra esta Potencia un cargo terrible de egoísmo y de imprudencia. Por lo mismo, nos parece más racional poner en el catálogo de las parrucias todo el andamio levantado por el *Memorial Diplomático*; y aun a creerlo así nos mueve la singular solicitud con que la *France* reproduce y comenta las noticias de su colega napoleónico.

Y ya que de Napoleón y de napoleonismo hablamos, no demoremos más el referir a nuestros lectores un curioso episodio de la historia de ese Imperio. Sépase que en la nación regida por ese Príncipe, de quien dicen sus periódicos de cámara que quiere merecer y merece el ti-

tulo de hijo primogénito de la Iglesia, está la francmasonería reformando públicamente sus estatutos, y que entre las reformas ya hechas, ha suprimido un artículo en que los venerables hermanos habían reconocido hasta hoy la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

Ciertamente el Dios que reconocían los francmasones está bastante lejos de ser, no ya el Dios que adoramos los católicos, sino ni aun el que reconoce cualquier filosofía que no haya roto enteramente con el sentido común: el Dios de los francmasones no es Creador del Universo, sino mero Arquitecto, ó lo que es igual, no el Sér Omnipotente que sacó al mundo de la nada, sino un hábil artífice que le formó de materia coexistente. Pero en fin los francmasones reconocían al cabo un sér superior y anterior al hombre, y juntamente reconocían que el alma humana se distingue de la del perro, entre otras frioleras, en que es inmortal. Pues bien; imperando en Francia el hijo primogénito de la Iglesia, y siendo un general de su Imperio el jefe supremo (gran maestro) de la francmasonería, nombrado por S. M. Imperial mismo, acaba de decretar que en los estatutos de la Orden era una superflua inutilidad la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

El Gobierno de quien es jefe augusto este Príncipe, es el que dice que se constituye defensor nato de la Santa Sede, y que no consentirá ataque alguno contra la Iglesia católica de quien se llama hijo primogénito. Las varias consecuencias que de aquí nacen, pueden ilustrar al más lero sobre cuál es la primera, la principal, la más urgente, casi la única de las cuestiones europeas que es preciso resolver.

TELEGRAMAS.

NEW-YORK, 10. Johnston ha sido elegido vicepresidente de la república de los Estados Unidos.

La reelección del presidente Lincoln ha sido un golpe fatal para los partidarios de la paz, que ven defraudadas sus esperanzas.

Las abundantes lluvias han impedido los movimientos y operaciones del ejército federal cerca de Petersburgo.

TURIN, 21. La Cámara se ocupa actualmente en discutir el proyecto de retención de una parte proporcional del sueldo de los funcionarios públicos, apelando a su patriotismo, cuyo ejemplo ha dado el Rey.

El ministro Sella ha presentado al Senado la ley de Hacienda, declarándola urgente.

ARJEL, (sin fecha). Cada día se someten mayor número de tribus, habiéndose calmado la agitación y efervescencia de los árabes.

Las tropas continúan con buen éxito las operaciones contra las tribus rebeldes.—Monitor.

QUEENSTOWN, 21. Lincoln ha sido reelegido presidente.

Ha tenido la mayoría de votos en todos los Estados con excepción únicamente de Nueva-York, Delaware y Kentucky.

Todo está tranquilo. El general Sherman marcha con su ejército de Atlanta sobre Charleston.

NEW-YORK, 12 (por la noche).

El ejército confederado, acampado en el valle de Shenandoah, ha recibido grandes refuerzos y trata de coger a Sheridan por el flanco, amenazando al mismo tiempo a los Estados de Pensilvania y Maryland. El general Mac-Clellan ha hecho dimisión de su grado en el ejército federal. Fenton fué elegido gobernador de Nueva-York.

En la reunión que tuvo el Congreso confederado, el presidente Davis, dijo que la paz era imposible sin la independencia de los Estados confederados; y no deseaba la intervención de Europa, pero que esperaba que las grandes Potencias reconocieran su independencia como un acto de justicia.

Recomienda al Gobierno que compre los esclavos que emplea, mas que no los aisle en el ejército. Recomendaba también que el número de esclavos empleados por el Gobierno se eleve a 40,000, y últimamente, desapruébe el alistamiento general y el armamento de los esclavos, excepto en el último extremo.

El oro está a 242 1/2 y el cambio a 265.

VARSOVIA, 21.

Se asegura que un ukase del autócrata aprueba la abolición de los conventos que han tenido parte en la insurrección de Polonia, y que los pocos que subsistan queden puestos bajo la vigilancia de la policía.

PARIS, 22.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 44 1/4; el 3 exterior, a 00 0/0; la diferida, a 41 1/2; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 65-45, y el 4 1/2, a 92-00.

LONDRES, 18.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 1/8 a 1/4.

Con fecha 19 escriben de París:

«La corte se ha aburrido mucho en Compiegne mientras han permanecido en dicho punto las dos primeras series de convidados, ya sea a causa del mal

tiempo, ya por falta de animación entre los individuos. El Emperador y la Emperatriz esperan la llegada de la tercera serie para desquitarse el tiempo perdido y divertirse algo. El conde Walewski forma parte, como se sabe, de la tercera serie: se dice que este personaje tiene frecuentes conferencias con el duque de Persigny, que es el hombre de las sorpresas: no es, pues, imposible que la permanencia de la tercera serie en Compiegne se distinga por alguna resolución importante relativa al ministerio.

Mr. Baroche se aburre mucho en el ministerio de Justicia, y tiene deseos de volver al del Interior, pero es un político tan gastado, que el Emperador no se muestra propicio a darle un puesto político más importante.

Napoleón confía mucho en que el czar vendrá a visitarle cuando vuelva a Niza en busca de la Emperatriz; pero, según se dice, el Emperador Alejandro no quiere pasar nuevamente por Lyon, porque conserva un recuerdo penoso del incidente ocurrido en dicha capital, esto es, que al salir el Czar de su hotel para dirigirse a la estación del ferro-carril, una multitud de obreros empezaron a gritar: ¡Viva Polonia! con tal violencia y tales ademanes, que el escudron de escolta se vió obligado a rechazar al pueblo, sable en mano.

Es muy poco probable que la Emperatriz de Rusia, cuando deje a Niza, consienta en venir a París.

El Emperador Napoleón, en una conversación que ha tenido con el conde Chasseloup Laubat, se ha quejado del indiferentismo que generalmente ha notado en los oficiales de marina.

Esta queja reconoce por causa el frío recibimiento que le hizo la escuadra del vice-almirante Bonet-Villaumer, cuando se detuvo en Tolon, al volver de Niza. Por esta razón no dirigió ni una frase de cumplimiento a la tripulación del *Solferino* cuando a bordo de este buque presenció el simulacro de ataque contra Tolon.

En general se acusa al cuerpo de marina de ser más afecto a la familia de Orleans que a la de Bonaparte.

La reelección del presidente Lincoln, que era casi segura, ha producido muy poco efecto en la Bolsa.

Los tenedores de papel italiano, se preocupan del rumor que ha circulado, relativo a que la comisión de la Cámara de Turin ha rechazado el proyecto de ley sobre la venta de los bienes nacionales.

Hace pocos días publicaron los periódicos revolucionarios de Madrid una invitación suscrita por un ciudadano que se titulaba representante del Gobierno nacional de Polonia, y en la cual se aconsejaba a los polacos que no se alistaran en el ejército pontificio, y se amenazaba a cuantos desoyesen el consejo con la pérdida de sus derechos de ciudadanía.

En vista de semejante consejo é intimidación, podíamos, sin temor a errar, haber puesto a continuación de la invitatoria una nota que declarara a su autor farsante y embustero. No lo hicimos, prefiriendo no mencionar el embuste, porque nosotros los oscuranistas siempre solemos acompañar con pruebas nuestros asertos y calificaciones.

Hoy vemos en una correspondencia dirigida a un periódico liberal un párrafo relativo a este asunto, que viene de molde para corregir nuestra omisión, y que dice así:

«En varios periódicos de esta habrá usted leído recientemente la enérgica negativa dada por un polaco, M. Kurzina, al rumor que había corrido sobre la organización de una legión polaca para la defensa del Padre Santo; pero la *Gaceta de Francia* publica la protesta de un partido polaco que se pregunta quien es M. Kurzina, y que Gobierno nacional es el que le ha concedido sus facultades.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 25 DE NOVIEMBRE DE 1864.

ORIGEN DEL LIBERALISMO.

DESDE LUTERO HASTA LA PAZ DE WESTFALIA.

Artículo VI.

Al terminar esta primera serie de artículos sobre el origen del liberalismo desde Lutero hasta la paz de Westfalia, debemos hacer algunas reflexiones acerca de los sucesos que hemos tomado en cuenta, y de las consecuencias que de ellos naturalmente se derivan.

Estas reflexiones, enderezadas a probar que la política protestante es liberal, y que, por consiguiente, el liberalismo procede del protestantismo, son ciertamente inútiles para la mayor parte de los lectores. En efecto, católicos y liberales están en completo acuerdo sobre este punto, según resulta de los testimonios por nosotros aducidos; pero como una parte del público a que nos dirigimos se compone de liberales, que, de buena fe ó por miras de conveniencia personal, quieren ser tenidos por buenos católicos, y como su buena fe es tan candida ó su egoísmo tan rebelde a la razón, no será perdido el tiempo que empleemos en demostrarles con perfectísima evidencia que, al menos acerca del origen del liberalismo, sus ilusiones y subterfugios son tan ridículos como lastimosos.

De toda religión nace una política, porque toda religión es por su naturaleza eminentemente social, y uno de los primeros hechos

sociales es el gobierno de la sociedad. Así como el entendimiento determina los actos de la voluntad, la creencia religiosa traza en principio la moral ó las reglas de conducta para los hombres. No puede concebirse dogma sin moral, ni moral que no alcance y penetre a la política, esto es, a las relaciones entre superiores é inferiores, gobernantes y gobernados. Así vemos que la religión panteísta de la India produce la inmovilidad, el paganismo la esclavitud, el Catolicismo la verdadera libertad, y el protestantismo... Pero no adelantemos especies alterando el método analítico que hemos adoptado.

Es ó no un sistema religioso, una secta el protestantismo? Nadie lo ha puesto, ni puede ponerlo en duda. Luego, según los principios arriba establecidos, esta secta religiosa ha de tener sus dogmas ó principios fundamentales, una moral rectamente deducida de estos dogmas, y una política hermanada con esta moral.

El principio esencial del protestantismo consiste en la negación de la autoridad de la Iglesia, y en la afirmación de la autoridad del juicio privado en la interpretación de las Divinas Escrituras.

Esta negación y esta afirmación son supremas; porque en último resultado son la negación de Dios y la afirmación del hombre. De ellas se desprende naturalmente el principio moral protestante de que la fe, la fe del hombre en su propia razón, basta para hacerle eternamente bienaventurado, moral aplicada por Lutero, en la repugnante máxima de pecar cuanto más se pueda y lo más frecuentemente que se pueda.

Si el hombre sólo tiene fe en sí mismo, él sólo es el fin necesario de su voluntad, el sumo bien, el centro a donde gravitan todas sus acciones. De aquí se sigue que el principio de la política protestante ha de ser exclusivamente utilitario, personal, egoísta, y ha de coincidir con el principio religioso en una negación y en una afirmación: en la negación del principio de autoridad y en la afirmación del principio de rebeldía, que son los elementos constitutivos, las propiedades esenciales de la política liberal.

Negación del principio de autoridad, ó lo que es lo mismo, negación del derecho divino. Afirmación del derecho de rebeldía, ó lo que es igual, santificación del derecho de insurrección, bien se ejerza con las armas en la mano, de palabra ó por escrito; libertad de tribuna, libertad de imprenta, soberanía individual refundida en la soberanía nacional en constante y perpetuo ejercicio; imperio de la opinión pública, usurpación de la potestad espiritual, ora como única maestra del dogma y ordenadora de la disciplina, ora como supremo juez visible de la moral.

Que aquella negación y aquella afirmación dogmáticas resalten en el protestantismo, cosa es que no puede ponerse en duda. Pero ¿puede negarse que esta negación y esta afirmación políticas descuelgan en las relaciones externas del protestantismo con la sociedad civil? ¿Puede negarse, en una palabra, que el liberalismo proceda del protestantismo, como el efecto de la causa, como el río de sus manantiales? Sería necesario cerrar voluntariamente los ojos a la luz de la evidencia.

De dos modos procede el liberalismo para arrancar de las manos de Dios el ceño de la autoridad: ó colocándolo en manos de la muchedumbre, ó en la diestra de un sólo hombre. Dios ha querido que la potestad estuviese repartida en la tierra, y á unos ha dado la potestad espiritual y á otros la temporal, y siendo la primera superior a la segunda, ha ordenado que las potestades temporales obedezcan a la espiritual en las cosas del espíritu, y que la potestad espiritual no sea súbdita de la temporal, para que esta nunca pueda menoscabar, ni aparentemente siquiera, la libertad y la independencia con que debe mandar aquella.

La política protestante procedió de ambas maneras, y como nunca se dejan ver con más claridad las cosas que en sus orígenes, cuando son patentes, en el mismo origen del protestantismo resaltan ya con perfecta distinción las dos grandes ramas del liberalismo, á saber: la democrática ó de los muchedumbres, y la verdaderamente absolutista ó de los Césares, Emperadores y Pontífices. Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la frase subrayada.

Para nosotros, como para toda persona que conozca el valor filosófico de las palabras, no existe, no puede existir absolutismo verdadero dentro de una sociedad verdaderamente católica, porque en esa sociedad, la potestad estará por lo menos perfectamente dividida y perfectamente ordenada, permaneciendo en superior categoría la espiritual conforme a su naturaleza, y en inferior la temporal conforme igualmente a la naturaleza de tiempo y cuerpo

que representa. Verdadero absolutismo igualmente no existe ni aún en los Gobiernos verdaderamente monárquicos, en que leyes morales y fundamentales refrenan la voluntad del que reina. El absolutismo verdadero es el que manda en el cuerpo y en el alma, en el espíritu y en la materia, y manda sin limitación alguna en el orden moral, como quiera que la moral procede de su propia conciencia, como sus creencias proceden de su propia razón. El liberalismo es el verdadero absolutismo.

Campea además en el origen protestante del liberalismo el derecho de rebelión llevado á cabo por Münzer en forma popular y con las armas en la mano, y realizado por los Príncipes del Norte en forma de usurpación. Los unos pedían el poder de los señores y barones feudales inmediatamente superiores, y los otros se tomaban el poder espiritual y los bienes de la Iglesia su inmediata superior en el orden establecido por Dios entre ambas potestades. Diferencia esencial y filosófica no hay aquí ninguna: la rebeldía es la misma, los medios son iguales; pero los resultados son diversos: los villanos rebeldes mueren ahorcados, porque piden contra los Príncipes y pueden menos que los Príncipes: estos consuman la usurpación, porque se vuelven contra la Iglesia y materialmente pueden más que el Papa.

Tiempos llegarán en que los villanos puedan más que los nobles, que ahora triunfan contra la Iglesia; porque de todas las fuerzas humanas, la fuerza de la lógica es la más poderosa; pero entretanto, los Reyes protestantes ensanchan su imperio, sus dominios y su tesoro, y los villanos guardan el silencio de la muerte. Gran cosa es la lógica; pero á su tiempo: la lógica inoportuna, por lo regular tiene por inmediata consecuencia el cadalso.

Notemos algunos otros rasgos del liberalismo en su origen y que también le caracterizan profundamente. Münzer hablaba en nombre del Evangelio, y en nombre del Evangelio Enrique VIII, á semejanza de los Príncipes alemanes, usurpaba la supremacía espiritual. ¿No ven aquí nuestros lectores la fisonomía de esa escuela liberal que por consejo de Voltaire se arrodilla ante Jesucristo para darle de bofetadas, y á esos profanadores y blasfemos que todos los días están intentando sacar la revolución del Nuevo Testamento? ¿No ven en Münzer y Enrique VIII los precursores del liberalismo sentimental y neo-cristiano, así como del regalismo jansenista de nuestros tiempos?

Hay más; los doce artículos del estandarte de Münzer abrazan, como recordarán los lectores, peticiones esencialmente religiosas y meramente civiles, unas injustas, otras que podían no serlo. Nuevo rasgo que descubre ya en sus principios el sistema liberal de confundir la Religión con la política, lo civil con lo espiritual, lo justo con lo injusto, para alcanzar esto á favor de aquello. Mediten los que se llaman católicos y liberales en este sistema, y hallarán que no porque el liberalismo se circunscriba alguna vez á lo meramente político se puede ser liberal sin agravio del Catolicismo; porque la confusión de lo político con lo religioso es sistemática y no puede aceptarse el bien cuando sólo se nos ofrece como cebo del mal; así como no puede llamarse hombre de bien al malvado que para cohonestar sus malas acciones se reviste alguna vez con el semblante de la virtud.

Con esta astucia, con esta hipocresía procedió la política protestante para introducirse en las naciones católicas de Europa, viendo que le era imposible conseguirlo por medio de las armas. De aquí una segunda época del liberalismo, que principia en el tratado de Westfalia y termina en la revolución francesa. Esta será la materia de una nueva serie de artículos.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Cada uno se ingenia como puede: los periódicos puros y los demócratas, por ejemplo, no necesitan de ingenio alguno para seguir insultando y amenazando á la Religión y al Trono; pero en cambio, otro periódico, que no es puro ni demócrata, ha inventado un recurso ingeniosísimo para llegar al mismo término, al menos por lo que hace á la casa y familia de S. M. la Reina.

Pues este tal periódico ha dado en la gracia de salir cada día desmintiendo noticias que dice él que corren, como por ejemplo lo hace en el párrafo siguiente:

«Después de la absurda y disparatada noticia de que la gran revista del 19 tenía por objeto dar un golpe de Estado, se ha echado á volar anoche la no menos ridícula é increíble de que S. M. la Reina piensa abdicar en el Príncipe de Asturias. Publicar sólo esta noticia, es desmentirla.»

Con este propio sistema el mismo periódico echó á volar, días atrás, la noticia de que se

iba a marchar de Madrid S. M. el Rey conorte. Esta mania de los desmentimientos, que parece haber cojido al susodicho periódico, nos ha inspirado á nosotros la siguiente noticia, que formulamos así:

«En estos días ha corrido la voz de que un periódico noticiero, que hasta ahora había sido ministerial, se ha dado en cuerpo y alma á los unionistas, y que, con el fin de perturbar, por cuenta de estos, el orden público esparciendo palabras destituidas de todo fundamento, ha emprendido la tarea de hacer como quien desmiente las paparruchas que á los unionistas convenga poner en circulación. Excusamos de decir que es absolutamente falso cuanto se refiere de público sobre que el Gobierno ha conocido ya esta maniobra, y se dispone á atajarla.»

Y sigue el mismo asunto. La Democracia de antes de ayer publicó el párrafo siguiente:

«Lista de los Reyes destronados en los tiempos que corren:

Luis XVI, (de la casa de Borbon). Carlos X, (de la casa de Borbon). Luis Felipe, (de la segunda rama de los Borbones). Othon, Rey de Grecia, (de la casa de Baviera). Francisco de Este, duque de Modena. Leopoldo, gran duque de Toscana, (de la casa de Austria). La duquesa de Parma, (de la casa de Borbon). Francisco II, (de la casa de Borbon).»

La Iberia de ayer reprodujo este párrafo, y escribió debajo en la misma forma que aquí lo reproducimos: (se continuará.)

La Epoca de ayer se hace cargo de estas especulaciones histórico-filantropías, y con un denuesto que está muy en su lugar, pero que tampoco habría sido inoportuno cuando con igual desenfreno se insultaba y escarnecía á la Religión de nuestros padres, prorrumpe en el apóstrofe siguiente que reproduciremos con algún comentario:

«Quisiéramos saber, (dice) como otros de nuestros colegas, en virtud de qué decreto especial, están derogadas las leyes que amparan á las instituciones y á las personas contra la propaganda y los insultos de la prensa revolucionaria.»

En virtud del decreto liberal, que consignando como principio constitutivo el de que todos los españoles puedan imprimir y publicar libremente sus ideas sin previa censura, con sujeción á las leyes, hace ineficaz ipso facto las leyes á que ha de sujetarse ese derecho.

«Quisiéramos saber qué especie de inviolabilidad es la que escuda el desenfreno de los que han hecho blanco de sus iras á los objetos más sagrados por las leyes y por el sentimiento público.»

¿Qué especie de inviolabilidad? La mismísima que gozan los catedráticos panteístas en su cátedra, y la mismísima que goza La Epoca cuando, so pretexto de que urge reconciliar al Papa con Italia, pide el reconocimiento de un reino fundado sobre la violación de sagrados objetos.

«Quisiéramos saber en nombre de qué principio, de qué derecho, de qué conveniencia se cubre con el manto de una impunidad, que es ya escandalosa, los descarados insultos y las atroces injurias que un día y otro día lanza la prensa revolucionaria contra los poderes públicos, con escarnio de las leyes, con befa de la autoridad, con desprecio de la nación misma.»

¿En nombre de qué principio, de qué derecho, de qué conveniencia? En el nombre del principio, del derecho y de la conveniencia que se dejó impunes los sacrilegios asesinatos de 1854, los subsiguientes robos sacrilegios perpetrados en daño de la Iglesia y de los pobres, y toda la serie de escándalos universitarios y periodísticos contra los cuales han reclamado los Prelados del reino y los padres de familia, muy escarnciados por La Epoca.

«¿Es que se quiere á todo trance provocar rigores? ¿Es que se quiere adquirir el derecho de la queja? ¿Es que se aspira á soliviantar las pasiones?»

De todo un poco. Pero los abusos escandalosos que se están cometiendo son demasiado públicos, demasiado notorios para que no llamemos la atención, rogando en nombre de la libertad del pensamiento, que no se la manille con actos contrarios á las leyes, al decoro, al respeto que merecen las altas instituciones del país.

Y todo eso lo hace La Epoca en nombre de la libertad del pensamiento? Pues aprenda un poco de lógica, y sepa que una vez proclamada la libertad del pensamiento, es tan absurdo y ridículo querer evitar sus abusos escandalosos como poner puertas al campo.

«Los que aspiran á desencadenar las pasiones revolucionarias, no temen que la repugnancia de todos los corazones honrados se levante contra los bastardos ataques que un día y otro se dirigen á los objetos más queridos?»

No; porque los que aspiran á desencadenar las pasiones revolucionarias cuentan de antemano con que, tan luego como haya un Gobierno que de veras se proponga reprimirlos, el liberalismo en masa, incluso La Epoca, se levantará indignado contra esos neos que así ataquen á las instituciones constitucionales.

RESÚMEN. Cuanto La Epoca declama contra el periodismo revolucionario está muy bien dicho, y conviene que lo diga; pero no tiene de recto á ello. Deje á cada cual que se ingenie como pueda: ella envenena por dosis homeopáticas rebosadas en azúcar cande; deje en paz á quien cree más sencilla y eficaz la maniobra

envenenando con arrobas de arsénico propina-do sin aparato alguno.

Excmo. señor duque de Valencia y demás ministros que no sean ni puedan ni quieran ser redactores de El Pueblo: este diario democrático nos ha remitido el siguiente parte telegráfico:

«INTERIOR. Que salgamos á la calle nos aconseja El Gobierno; hoy por hoy vamos al alma, después iremos al cuerpo.»

Lo cual tenemos el honor de trasladar á V. E. y demás colegas que tengan sentido común, para su conocimiento y efectos consiguientes.

Habla La Democracia:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en vez de oponer razones á razones, continúa pidiendo mordazas, so pretexto de que no se deben conceder al error y al mal los mismos derechos que á la verdad y al bien. ¿Y qué diría El Pensamiento Español si otro periódico pidiera la represión para él, por considerarle como propagador del error y del mal?»

Si se le acusaba de este crimen por autoridad competente, no diría nada más que retractarse del error y reparar el mal cometido.

Por lo demás, opondremos razones á razones cuando los diarios democráticos nos den razones á que oponernos; pero mientras no nos den otra cosa sino escándalos, les decimos que los escándalos no se los discute, sino que se los reprime.

La Democracia afirma en su número de hoy, que el ministerio Narvaez se ha dejado arrastrar por fin á una reacción odiosa y ciega; que esta es una situación violentísima; que el Gobierno con su insensato espíritu reaccionario llama á un golpe de Estado.

Ahora veamos en qué se funda La Democracia para decir esto. Primeramente, en que los comicios son una farsa, y en que se han retraído de ir á las urnas unos pocos progresistas y unos pocos demócratas.

Segundo, en que la prensa debe sufrir en este período la suerte de prostituirse ó morir. Tercero, en que El Contemporáneo ha dicho de los periódicos democráticos que van á destruir la prensa con sus excesos, y á provocar una persecución sañuda á insensata contra la misma.

Cuarto, en que han sido condecorados con grandes cruces los señores Nocedal y Benavides. (La Democracia nada dice de los demás agraciados), y presidente del Consejo de Estado el señor marqués de Viluma, á quien, entre paréntesis, el diario democrático da pruebas de que no lo conoce ni, aun por el forro político, ó de que falsifica las opiniones de tan ilustre personaje con miras, meramente democráticas.

Tales son los fundamentos que tiene La Democracia para decir que la situación es reaccionaria, violenta, y con tendencias á un golpe de Estado.

Y nosotros replicamos:

Es posible que los comicios no sean otra cosa que una farsa, y acaso han repetido esto ya muchas veces los hombres de orden antes de que se les haya ocurrido á los periódicos democráticos. Pero la verdad es que si la farsa de los comicios es lo que constituye las situaciones reaccionarias y violentas, en reacciones y violencias estamos desde que hay elecciones. Con Espartero y Posada Herrera, ¿qué otra cosa sino farsa fueron los comicios?

Si lo reaccionario consiste en el retraimiento de varios partidos, entonces los retraídos son quienes hacen la situación reaccionaria, y no es esto cosa nueva, sino que data por lo menos desde la época del ministerio Miraflores, y además no debe llamarse reaccion, sino tontería.

Tocante á lo que el ministerio Narvaez está haciendo con la prensa, es imposible que La Democracia lo califique en serio de depresivo.

En tiempos de Espartero mismo no se hubieran tolerado como ahora los ataques que La Democracia y sus colegas dirigen contra la Religión y el Trono. El escándalo de esta tolerancia ha llegado ya al extremo de que ni aun El Contemporáneo, periódico de quien no puede decirse ciertamente que se asusta de poco en materias revolucionarias, no puede sufrirlo. ¿De dónde pues, saca La Democracia que es reaccionaria en esta parte una situación, que por el contrario merece el concepto general de escandalosamente tolerante? ¿Será que la conciencia de La Democracia le dice que esto no puede durar mucho tiempo, y sus propios remordimientos le hacen aguardar una represión que es inconcebible cómo se retarda tanto?—Esto debe ser: La Democracia está asustada de sus propias osadías: su conciencia misma le dice que si tales osadías se le consienten por más tiempo, se desquiciará la sociedad española, y La Democracia teme verse envuelta entre sus ruinas.—Y si no es esto, entonces es que La Democracia se queja en profecía, y que busca el castigo para presentarse con honores de víctima.

Con respecto á la reacción que contienen en sí las condecoraciones disensadas y los nombramientos hechos, La Democracia nos permitirá que nos riamos; así como así eso es lo que harán también aquellos de sus lectores que tengan sentido común y sean hombres de gusto...

No, no; demasiado saben los revolucionarios que no es reaccionaria ni violenta, que no es

ni siquiera cuerda y prudente, por lo que tiene de tolerante, la situación que atravesamos. Tan no es cuerda, como que la revolución, creyéndola débil, la provoca de un modo insolente, se desvergüenza con ella en lo más fundamental y más sagrado, y parece como que le dice:—«¡pre-mi si te atreves!»

Necesario es, pues, que lo haga ya el ministerio Narvaez, por sus más altos deberes en primer lugar, y en segundo por su propio decoro. Y nosotros le respondemos de que si lo hace con la entereza propia de los Gobiernos verdaderamente anti-revolucionarios, la revolución huirá espantada á sus madrigueras como huyen los ratones al sentir ruido de gente: le respondemos además de que no hallará obstáculos por parte de los demoletores, y tendrá el apoyo y el aplauso de todos cuantos tienen algo que perder en nuestra España: le respondemos, en fin, de que, queriendo reprimir de veras en España la revolución, nada hay más asequible que reprimirla.

Nuestro ilustre y muy querido amigo don Cándido Nocedal ha enviado con fecha de ayer desde Toledo al señor presidente del Consejo de ministros una reverente exposición á su majestad, en que renuncia la gran cruz de Carlos III con que nuestra augusta y bondadosa Soberana ha querido recompensar en sus días los merecimientos que el agraciado califica modestamente de escasos y vulgares. El Sr. Nocedal, protestando nuevamente su lealtad inquebrantable, su adhesión al Trono y á la dinastía legítima, y manifestándose vivamente agradecido á esta muestra señalada del Real aprecio, renuncia á la honra con que tan justamente le distingue la Reina, porque no ha habido tiempo de que sean sabedores de ella todos los electores del distrito de Toledo, que con sus votos le habrán ya dado derecho á sentarse en el Congreso. El inolvidable diputado de las Constituyentes, el defensor valeroso de la unidad católica y de los fueros legítimos y tradicionales de la monarquía española, conservará siempre grabada en el pecho la gratitud debida á la Reina por la merced que le ha hecho, y continuará, no hay que dudarlo, defendiendo con perseverancia los principios en que se apoya el orden social; pero renuncia al honor de ceñirse la banda de Carlos III por no dejar caer la más leve sombra sobre la legitimidad de su elección por el distrito de Toledo, y para que nadie pueda creerle sujeto á reelección, si por ventura es proclamado, como suponemos que lo habrá sido ya á estas horas, representante en las Cortes de aquella insigne ciudad.

Nos pregunta La Discussion si tendremos inconveniente en dar á leer á nuestras hijas ó hermanas algunas hojas que ella traduzca ó tome del libro de Teología moral que para uso de los Confesores ha escrito el Excmo. Sr. Arzobispo de Trajanópolis.

Por toda respuesta le vamos nosotros á formular otra pregunta: ¿Tendría La Discussion inconveniente en llevar á las hijas ó hermanas de sus redactores á dar un paseo por un gabinete anatómico? ¿Las permitirían ocuparse en leer ciertos tratados de anatomía? ¿Y son por ventura inconvenientes ó faltos de decencia aquellos gabinetes, y estas obras?

Se han recibido en Madrid ejemplares de una proclama del nuevo Gobierno revolucionario de Santo Domingo: de ella resulta que, sacrificados los partidarios de la paz, los insurgentes esperan que, prolongando la resistencia, el Gobierno español se vea obligado á desistir de la lucha.

No creemos que, cualquiera sea el acuerdo definitivo que sobre la conservación de aquella isla se adopte, ni para estarnos, ni para volvernos, se sacrifique el honor de nuestra bandera.

El primer punto podrá ser discutible, el segundo no.

Anoche publicó La Correspondencia el siguiente párrafo:

«Parece, según noticias que tenemos por fidedignas, que reunidos anoche los jefes del partido democrático en el número permitido por la ley, ya que no se les ha dado permiso para reunirse en Madrid, nombraron su comité directivo. Hasta se nos ha dicho que los demócratas reunidos anoche llevaron poderes de sus correligionarios de las provincias cuyos comités están ya organizados, y de otros grupos, todos de 49 individuos, para no faltar á lo que dispone la ley, reunidos en Madrid. Desde luego suponemos que esta noticia será desmentida, y desde luego anunciamos que no trataremos de comprobarla, porque no hemos de denunciar á la persona que nos la ha comunicado.»

La Democracia hoy dice por su parte lo siguiente:

«Debemos prevenir á nuestros lectores y al público contra las noticias de La Correspondencia sobre reuniones democráticas. La democracia no ha autorizado, que sepamos, á ese periódico, para esparcir impunemente paparruchas.»

Bien empleado le está á La Correspondencia, por meterse á hablar de lo que no sabe.

Verá cómo La Democracia no nos desmiente á nosotros.

La reunión de los demócratas se verificó anoche á las ocho en la redacción de La Democracia.

El número de los congregados fué bastante mayor del que permite la ley para poderlo hacer sin contar con la autoridad.

Esta no obstante lo sabía, y si los dejó estar, ella sabrá por qué.

El objeto de la junta fué elegir el comité central democrático: había dos candidaturas, una socialista, en la que figuraba el señor Pi y Margall, y otra democrática pura.

La lucha era empeñada, tanto que además de la invitación oficial, impresa, que se había dirigido á los autónomos se escribieron muchas y apremiantes cartas por los demócratas puros recomendando la asistencia y encargando se hiciese concurrir á los reacios, porque los demócratas puros conocen que en los tiempos que corren para su partido es de importancia suma quitar al elemento socialista toda influencia, y aún así sabe Dios, dicen, lo que sucedería en algún día no muy lejano.

El resultado de la junta esperamos que nos lo digan los diarios democráticos, porque no encontramos oportuno, tras de ser cronistas de hechos, meternos á ser diario de sesiones autonómicas.

Consignaremos sin embargo que la reunión tuvo por preliminar la dispersión de casi todo el personal de la redacción de La Democracia, de la cual han marchado los señores Salmeron y Alonso, Gonzalez, Gomez Marin, Rodriguez Garcia y Uña: quedando reducido el personal de colaboradores á los señores Castelar, Carrascon, Mercader y Grajales.

La democracia pura, está de capa caída.

El socialismo la absorbe y los pobres demócratas ya no saben lo que sucederá en un día no muy lejano.

Nosotros sí: y sabemos más, lo que sucederá el día después de ese que ella ve tan turbio.

El Eco del País, con muy mal acuerdo, se ha atrevido á suponer que los neos pusieron el puñal regicida en la mano del desgraciado Merino.

Con tal ocasion, La Esperanza endereza al diario vicalvarista la siguiente bien merecida catilinaria:

«A ningún partido, ni aun liberal, hacemos nosotros responsable de tal acto, pero si diremos que, de haber intervenido en él algún partido, solo ha podido ser el partido que ha venido sublevándose desde 1841 hasta hoy, apelando un día á los carlistas y otro á los demócratas; el partido de pretorianos, con Sila y todo, que proclama la soberanía nacional para llegar al poder y que ametralla á la soberanía nacional para destruir solo el poder; el partido que escribe El Murciélago y toma el camino de Portugal; el partido que recorre los barrios bajos de Madrid para fraguar una manifestación contra Narvaez y que luego adula á Narvaez hasta que ve que no pudo engañarle; el partido que besa imágenes, porque le interesa hacerse hipocrita cuando lo de arriba le sostiene, y que grita como nunca gritó energumeno contra las imágenes que besa para amotinar á lo de abajo contra lo de arriba; el partido de las apologías de Garibaldi; ese partido, en fin, formado por media docena de ambiciosos sin corazón y por unos cuantos cientos de panteístas sin vergüenza que han dado en España toda clase de escándalos en el poder, y que por los escándalos, los gritos y las más bajas intrigas, ya que no pueden por las más cobardes insurrecciones, pretenden, en la oposición, volver al poder; ese es el único partido que hay en España capaz de todo, y nada puede hacerse de que con justicia no pueda culpársele: si no lo ha hecho, habrá sido por no poder hacerlo, no por otra cosa.»

Anoche á las nueve y media se reunió el Consejo de ministros en la presidencia del mismo, con objeto, según parece, de tratar acerca del resultado de la elección de diputados á Cortes en todos los distritos de la Península.

Amigos íntimos de la Reina madre no tienen, según La Correspondencia, noticia de que esta señora venga á Madrid tan pronto como han anunciado algunos periódicos.

El Diario Español duda que el Sr. Mon vaya de embajador á París, y supone que el decreto de su nombramiento habrá sorprendido al mismo interesado. Pero El Diario Español está equivocado, según La Correspondencia. Antes de la publicación del decreto de su nombramiento, dice, el Sr. Mon ha manifestado terminantemente su propósito de ir á desempeñar la embajada de París.

El resultado de las elecciones verificadas ayer en Madrid, fué el siguiente:

Distrito del Río.—El candidato ministerial sin contrario D. Angel Juan Alvarez, obtuvo en la primera sección 72 votos y en la segunda 42. Total 114.

Distrito del Prado.—El candidato ministerial sin contrario es el Sr. Torre-Rauri, y obtuvo en la primera sección 68 votos y en la segunda 130. Total 198. Un voto perdido.

Distrito del Barquillo.—El candidato ministerial sin oposición es el conde de Belascoain, y obtuvo en la primera sección 84 votos y en la segunda 84. Total, 168. Un voto perdido.

Distrito de las Vistillas.—En este distrito han luchado el candidato ministerial Sr. Bayo, y el de oposición Sr. Ruiz Pastor. En la primera sección ha obtenido el Sr. Bayo 51 votos, y en la segunda 56; total, 107. El Sr. Ruiz Pastor ha obtenido en la primera sección 55 votos, y en la segunda 55; total, 110.

Distrito de Lavapiés.—En este han luchado el señor Mendez Alvarez, candidato ministerial, y el marqués de la Vega de Armijo, de oposición; obteniendo el primero 34 votos en la primera sección y 44 en la

segunda, total, 68; el señor marqués de la Vega de Armijo 41 en la primera y 24 en la segunda, total, 65. Han resultado dos votos perdidos.

Distrito de Maravillas.—Luchan el Sr. Fernandez de la Hoz, ministerial, y el Sr. Medina, de oposición; el primero ha obtenido en la primera sección 74 votos y 53 en la segunda; total, 124. El Sr. Medina, 37 en la primera y 21 en la segunda; total, 58.

Segun El Espíritu Público, parece que dentro de algunos días habrá movimiento, aunque muy reducido, en el alto personal del ministerio de Ultramar.

Todos los jueces de primera instancia de esta corte han elevado al ministerio de Gracia y Justicia una reverente instancia solicitando aumento de sueldo, fundándose en que tienen antigüedad y categoría de magistrados de las audiencias de fuera de Madrid, y además, en que antes de ahora, cuando carecían de las consideraciones de antigüedad y categoría disfrutaban el aumento de sueldo que solicitan. En la misma instancia piden un local más decoroso que el estrecho y mezquino que hoy tienen para hacer las guardias.

Ha sido agraciado con la encomienda de Isabel la Católica el Sr. D. Manuel García Sanchez, secretario del gobierno de esta provincia; y con la cruz de caballero de la orden de Carlos III, el oficial de la misma dependencia D. José María Calvo y Teruel, inteligente y laborioso empleado del ramo que lleva ya muchos años de servicios brillantes.

Ayer se ha recibido la noticia de algunas quiebras en Cádiz. Estos hechos lamentables, producidos por la crisis económica que aflige al país, entorpecen, como es natural, las transacciones mercantiles.

La Bolsa de Londres tuvo momentos de alguna animación, á la noticia que se hizo circular de la próxima baja del interés del dinero; pero volvió á quedarse débil, cuando los directores del Banco celebraron su última reunión sin introducir novedad: el numerario no escasea; acude fácilmente á las necesidades mercantiles; mas los recelos de quiebras no acaban de cesar por completo: en París hay mayor actividad; la reserva de metálico del Banco asciende á unos 284 1/4 millones de francos, y los billetes en circulación á 740 1/4.

Los puros han confesado que llevan doce años y medio de conspirar bajo el pretexto del ibatismo.

Los puros han aceptado sin protesta la calificación de anti-dinásticos, con que los han designado sus afeos los demócratas.

Los puros, conspiradores y anti-dinásticos, dicen hoy por conducto de La Iberia que van constantemente hacia la libertad, hacia la destrucción de los obstáculos que se oponen en España al planteamiento del sistema representativo, á la destrucción de cuanto le esteriliza.

Nos parece muy oportuno el medio que propone La Esperanza de recaudar las cantidades con que la caridad pública responda al llamamiento que se le ha hecho en favor de los pobres que se ven sumidos en la miseria á causa de las inundaciones de Valencia:

«Ya que el Gobierno acaba de disponer se abran suscripciones para reparar en lo posible las pérdidas ocasionadas por las inundaciones de Valencia, creemos que el medio más eficaz y que mayores garantías ofrece para conseguir un éxito favorable de tan acertada y loable disposición, es el que los Prelados sean los encargados principales de la recaudación en sus respectivas diócesis, entregándoles todos los donativos, sean particulares, sean de corporaciones, ó sean de las mismas oficinas del Estado.»

De este modo las autoridades superiores quedarían desembarazadas enteramente de un negocio que no deja de ofrecer complicación; y entendiéndose los señores Arzobispos y Obispos directamente con el metropolitano de Valencia, llegaría pronto el socorro á los necesitados, y la distribución se haría, no por exigencias de favor ni por compromisos de que, en tales casos suelen ser muy frecuentes, sino con arreglo á la situación de los pueblos comprendidos en tan grande calamidad, con arreglo á la situación más ó menos triste de las familias arruinadas, y sobre todo, con arreglo á lo que previene la caridad evangélica.

El Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca ha dirigido una comunicación al Sr. Arzobispo de Valencia, remitiéndole cuatro mil reales con destino á las víctimas de las últimas inundaciones.

El Galignany anuncia que el Sr. Salamanca ha negociado en Londres 800,000 libras, ó sean 46 millones de reales, con destino al Tesoro de España.

Ocho Toisones, cincuenta y cinco Grandes Cruces de Carlos III, cincuenta y cinco Bandas de María Luisa y ciento sesenta y dos Grandes Cruces de Isabel la Católica, se otorgaron en los tiempos en que ocupó el poder la Union liberal.

Y lo particular no es el número, sino que de algunos de los agraciados apenas si dan razon en su casa.

Por despacho telegráfico han comunicado á La España desde Vitoria la noticia de haber sido proclamado el Sr. Egaña diputado general de Alava.

Varias son con estas las veces que dicha provincia premia de igual manera los servicios de este hijo suyo y la constancia y celo con que siempre ha defendido los fueros venerandos de la tierra que le vio nacer. La elección del Sr. Egaña hoy no podía ser dudosa, cuando puede decirse que aun resuena el eco del varonil y entusiasta acento con que el Sr. Egaña ha combatido en el Senado el nuevo ataque dirigido por el liberalismo contra la libertad de los vascongados; pero deseando los alaveses que existiera alguna diferencia entre esta y las pasadas elecciones, la

junta foral ha consignado en sus actas que la elección del Sr. Egaña se propuso por aclamación.

Para que nuestros lectores aprendan á lo que *Las Noticias* llama *orden*, copiamos á continuación una carta que ha insertado *Las Noticias* dando cuenta del ordenado motin realizado por los estudiantes de Barcelona, con el mismo *legal fin* con que intentaron perpetrar los de Madrid.

Dice así la consoladora carta:

MOTIN DE LOS ESTUDIANTES.

«BARCELONA, 19 de Noviembre.

Sr. D. Francisco de Paula Montemayor.

Muy señor mío: Como es muy posible que se desfigure por algunos periódicos el suceso ocurrido ayer en esta capital, dándole mayores proporciones de las que realmente tuvo, testigo ocular de la escena que en un principio agitó los ánimos de la multitud, voy á describirla con la exactitud é imparcialidad que usted habrá notado vienen trazadas las comunicaciones de su corresponsal en esta ciudad.

A cosa de las tres de la tarde del día de ayer, reuniéronse en las inmediaciones de la estación del ferrocarril de Sarriá, situada al extremo de la rambla de Canaletas, unos ochenta estudiantes de varias asignaturas en esta capital. Fácilmente pudo observarse desde un principio que se había dado una *apremiante consignación á los escolares*, por su *solicitud y diligencia en acudir á la cita*, puesto que de todos los puntos aludidos á la referida estación aparecieron grupos de jóvenes demostrando en sus semblantes hallarse poseídos del mayor júbilo y satisfacción. Después de transcurrida una hora que hubieron de señalar para reunir sus fuerzas, emprendieron la marcha para la ciudad, formados en masa, con un frente de treinta individuos, siendo con lucida la columna por un joven elegantemente vestido, que llevaba en alto el bastón, encima del cual colocara su sombrero.

A los gritos de *fuera el rector A-naul* ¡abajo la circular sobre la enseñanza! las filas de los estudiantes, cada vez más engrosadas por sus compañeros y gente del pueblo, recorrieron el paseo de la ciudad rambla de Canaletas, de los estudios, San José y del Liceo, torciendo por la espaciosa calle de Fernando, hasta hacer alto en la Plaza de San Jaime.

Poseñados de aquel punto, los gritos fueron ya más enérgicos y descompasados; principiaba á oscurecer, y la plaza se llenaba de numeroso gentío. En tal situación, salió de las casas consistoriales el concejal D. Severo Modolell y Argemí, persona muy bien vista del pueblo por sus opiniones políticas y franqueza de carácter, el cual, confundiendo con la apilada multitud, logró con sus esfuerzos y excitaciones hacer oír su voz y llevar la persuasión al fogoso espíritu de los estudiantes, que al fin se convencieron de que nada de provecho podían conseguir en aquel sitio, tomando el partido de dispersarse.

A las siete estuvo en la histórica plaza, y en uno de sus ángulos sólo vi un grupo de cincuenta personas de ambos sexos, hablando del suceso de que acababa de ser teatro aquel espacioso recinto. Las autoridades no dieron, al parecer, la menor importancia á esa calurosa demostración, pues se veían discurrir por las calles á los individuos de todas armas

del ejército con la mayor calma y tranquilidad, ni se desplegó durante la ocurrencia el menor aparato de fuerza en la ciudad. El vecindario recobró bien pronto su calma habitual, y hoy apenas se habla en ningún círculo del motin de los estudiantes. Esta es la sucinta historia de lo ocurrido en la tarde de ayer, sin comentarios ni consideraciones de ninguna clase, á que fácilmente se presta la naturaleza del asunto. El nombre de D. Víctor Arnau es para los estudiantes catalanes un grito de guerra, una verdadera calamidad. Los que bien le qui ran, deben aconsejar á dicho señor que vaya á disfrutar las dulzuras del presupuesto á larga distancia del Principado.»

Ha tomado posesión del cargo de director del registro de la propiedad el Sr. D. Severo Catalina, acompañado del señor sub-secretario de Gracia y Justicia que, como director interino, le hizo entrega del cargo.

El 17 de Noviembre se ha circularo una orden superior del Emmo. y Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, mandando á los Párrocos y presidentes de las iglesias que corresponden á su jurisdicción que no permitan que mujer alguna cante en las iglesias bajo ningún concepto. Esto revela que se trata de destruir un abuso anticatólico que se ha introducido por desgracia en el canto de los templos, y en alguno muy reciente. ¡Ojalá y se hiciera lo mismo con las profanas y teatrales orquestas que desvirtúan y enervan la piedad de los fieles para con los difuntos, en esos mundanos funerales que cansan la paciencia de los concurrentes, apuran los recursos de muchos que gastan por el decir de sus amigos, y tienen más de soberbia humana que de piedad religiosa. Las súplicas de la Iglesia que siempre son oídas del Señor, y no los aires armoniosos que tal vez hagan contraste con los suspiros de las almas que padecen... estos son los verdaderos sufragos. Y principiamos á notar que muchas personas distinguidas y piadosas abominan estas lujosas fiestas, y disponen sus funerales con las marcas de una verdadera religiosidad.

S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien nombrar para la dignidad de maestraescuela de la santa iglesia catedral de Orense, vacante por promoción del señor doctor D. Fernando Charlin á la de Dean de la misma, al señor licenciado D. Fernando Felipe Fernandez, Canónigo de dicha santa iglesia, quien se ha posesionado de la referida dignidad el día 16 del corriente.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 23.

Las correspondencias particulares de Argelia confirman las noticias satisfactorias publicadas por *El Monitor* sobre la situación favorable de

las tropas francesas en presencia de la insurrección de las tribus árabes.

A pesar de eso seguirán las operaciones militares parte del invierno y durante toda la primavera.

NEW-YORK, 12.

La noticia relativa á la evacuación de Atlanta ha sido desmentida.

Circula el rumor de que los generales Longstreet y Early se disponen para invadir con fuerzas numerosas á los Estados del Norte.

En su mensaje al Congreso, el presidente Jefferson Davis declara que la situación ha mejorado y que la Hacienda de los Confederados presenta un aspecto muy favorable.

Se pronuncia categóricamente contra el alistamiento y el armamento de los negros.

BERLIN, 22.

El procurador general del reino que sigue los debates en la larga vista de la acción criminal intentada á los polacos, pide para dos de estos últimos la pena de muerte por crimen de alta traición, y para otros dos acusados pide la pena de seis años de cadena. Su requisitoria ha durado toda la sesión de hoy y sus conclusiones han producido una triste impresión.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 47-55 no publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido 42-30 publicado.

Deuda amortizable de primera clase 40 p. no publicado.

Deuda del personal, 22-15 publicado y 22-30 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 87, 87-10 c y 87 publicado.

Acciones del Banco de España, 188 d no publicado.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al general Santiago y Hope, gobernador militar de Madrid.

Hoy ha salido alguna fuerza de artillería á relevar la que se hallaba en Vicálvaro, que viene á su vez á Madrid.

Digna y hermosa fué la función que á Santa Cecilia dedicó ayer en la Iglesia de Calatrava en la iglesia de este nombre, el Excmo. señor don Antonio Altuna, persona sumamente apreciable en los elevados círculos de esta corte.

Fué su padrino en tan solemne acto el Excmo. señor conde de Puñonrostro, corregidor de Madrid. Le calzaron la espuela el señor marqués de Narros y don José Roca de Togores.

La concurrencia fué escogida.

Próximo á terminarse el desmonte que en las afueras de la puerta de Atocha se ha destinado para el emplazamiento de las escuelas de ingenieros, debe el ayuntamiento decidir que se continúe el del terreno en donde existen edificadas unas miserables casillas de repugnante aspecto, haciendo desaparecer el depósito de aguas que está inmediato y el abrevadero de madera, trasladándole á otro sitio más propio. Tenemos entendido que por el ministerio

de Fomento se ha hecho presente al señor corregidor esta urgente necesidad que reclama la importancia de aquella parte de la población, en que las casas que se construyan han de determinar la prolongación del paseo del Prado por las Delicias. No terminaremos sin añadir, que con motivo del desmonte proyectado, que le juzgamos indispensable, es la ocasión oportuna para que el ayuntamiento realice la continuación de la alcantarilla del barranco del Hospital, y sobre su bóveda se viertan las tierras del mencionado desmonte, reemplazando con una extensa explanada el desigual terreno que hoy existe, y procurando á la vez cambiar el feo aspecto de aquel sitio y dar á las nuevas edificaciones que se proyectan y á la estación del ferrocarril del Mediterráneo el lucimiento que es natural.

Las religiosas carmelitas de Santa Ana, que ocupan una parte del convento de señoras comendadoras de Santiago, celebrarán mañana en la iglesia del mismo una solemne función á su glorioso Patriarca San Juan de la Cruz, cuyo panegírico dirá el Sr. D. Pedro Lafuente, exclaustro de la misma orden. Estas religiosas, que sin tener un asilo propio encontraron benévola acogida en el expresado monasterio, están inconsolables con el fallecimiento reciente de la Madre comendadora, á quien debían un cariño verdaderamente maternal y cuantas consideraciones y deferencias pudieran desear en su triste situación. La pérdida que acaban de experimentar ha sido grande seguramente; pero es de creer que, tanto por honor á la memoria de la ilustre difunta, cuya caridad inagotable manifestó siempre tanta predilección por las Hijas de Santa Teresa, como también por la compasión que deben inspirar estas religiosas desahucadas, el tribunal de las Ordenes, lo mismo que el señor Valsalobre, administrador y director de aquel convento, seguirán dispuestas á toda la protección á que sus virtudes las hacen acreedoras. Y á propósito de la difunta superiora de señoras comendadoras de Santiago, debemos hacer una rectificación sin otro objeto que el de dejar las cosas en su verdadero lugar. Un periódico ha dicho que esta señora disfrutaba de una pensión de 30,000 rs. que la daba S. M. la Reina de su bolsillo particular. Esto no es cierto, pues las rentas que poseía y que invertió siempre en limosnas de todas clases y en sostener el culto divino, eran de su familia, y nunca tuvo necesidad de molestar á la augusta persona cuyo generoso instinto, manifestado en ocasiones análogas, ha dado sin duda margen á esta sencilla equivocación.

En la Iglesia de religiosas de Santa Teresa de Jesús se celebrará con toda solemnidad la festividad de su glorioso Padre San Juan de la Cruz el jueves 24 á las diez, haciendo su elogio el señor D. Lázaro Prieto, la tarde, á las cuatro, habrá completas y procesión para reservar, asistiendo á todo una brillante orquesta.

Ayer se cruzó en la orden de Calatrava en la iglesia de este nombre, el Excmo. señor don Antonio Altuna, persona sumamente apreciable en los elevados círculos de esta corte. Fué su padrino en tan solemne acto el Excmo. señor conde de Puñonrostro, corregidor de Madrid. Le calzaron la espuela el señor marqués de Narros y don José Roca de Togores.

La concurrencia fué escogida. Próximo á terminarse el desmonte que en las afueras de la puerta de Atocha se ha destinado para el emplazamiento de las escuelas de ingenieros, debe el ayuntamiento decidir que se continúe el del terreno en donde existen edificadas unas miserables casillas de repugnante aspecto, haciendo desaparecer el depósito de aguas que está inmediato y el abrevadero de madera, trasladándole á otro sitio más propio. Tenemos entendido que por el ministerio

de Fomento se ha hecho presente al señor corregidor esta urgente necesidad que reclama la importancia de aquella parte de la población, en que las casas que se construyan han de determinar la prolongación del paseo del Prado por las Delicias. No terminaremos sin añadir, que con motivo del desmonte proyectado, que le juzgamos indispensable, es la ocasión oportuna para que el ayuntamiento realice la continuación de la alcantarilla del barranco del Hospital, y sobre su bóveda se viertan las tierras del mencionado desmonte, reemplazando con una extensa explanada el desigual terreno que hoy existe, y procurando á la vez cambiar el feo aspecto de aquel sitio y dar á las nuevas edificaciones que se proyectan y á la estación del ferrocarril del Mediterráneo el lucimiento que es natural.

Las religiosas carmelitas de Santa Ana, que ocupan una parte del convento de señoras comendadoras de Santiago, celebrarán mañana en la iglesia del mismo una solemne función á su glorioso Patriarca San Juan de la Cruz, cuyo panegírico dirá el Sr. D. Pedro Lafuente, exclaustro de la misma orden. Estas religiosas, que sin tener un asilo propio encontraron benévola acogida en el expresado monasterio, están inconsolables con el fallecimiento reciente de la Madre comendadora, á quien debían un cariño verdaderamente maternal y cuantas consideraciones y deferencias pudieran desear en su triste situación. La pérdida que acaban de experimentar ha sido grande seguramente; pero es de creer que, tanto por honor á la memoria de la ilustre difunta, cuya caridad inagotable manifestó siempre tanta predilección por las Hijas de Santa Teresa, como también por la compasión que deben inspirar estas religiosas desahucadas, el tribunal de las Ordenes, lo mismo que el señor Valsalobre, administrador y director de aquel convento, seguirán dispuestas á toda la protección á que sus virtudes las hacen acreedoras. Y á propósito de la difunta superiora de señoras comendadoras de Santiago, debemos hacer una rectificación sin otro objeto que el de dejar las cosas en su verdadero lugar. Un periódico ha dicho que esta señora disfrutaba de una pensión de 30,000 rs. que la daba S. M. la Reina de su bolsillo particular. Esto no es cierto, pues las rentas que poseía y que invertió siempre en limosnas de todas clases y en sostener el culto divino, eran de su familia, y nunca tuvo necesidad de molestar á la augusta persona cuyo generoso instinto, manifestado en ocasiones análogas, ha dado sin duda margen á esta sencilla equivocación.

En la Iglesia de religiosas de Santa Teresa de Jesús se celebrará con toda solemnidad la festividad de su glorioso Padre San Juan de la Cruz el jueves 24 á las diez, haciendo su elogio el señor D. Lázaro Prieto, la tarde, á las cuatro, habrá completas y procesión para reservar, asistiendo á todo una brillante orquesta.

Ayer se cruzó en la orden de Calatrava en la iglesia de este nombre, el Excmo. señor don Antonio Altuna, persona sumamente apreciable en los elevados círculos de esta corte. Fué su padrino en tan solemne acto el Excmo. señor conde de Puñonrostro, corregidor de Madrid. Le calzaron la espuela el señor marqués de Narros y don José Roca de Togores.

La concurrencia fué escogida. Próximo á terminarse el desmonte que en las afueras de la puerta de Atocha se ha destinado para el emplazamiento de las escuelas de ingenieros, debe el ayuntamiento decidir que se continúe el del terreno en donde existen edificadas unas miserables casillas de repugnante aspecto, haciendo desaparecer el depósito de aguas que está inmediato y el abrevadero de madera, trasladándole á otro sitio más propio. Tenemos entendido que por el ministerio

de Fomento se ha hecho presente al señor corregidor esta urgente necesidad que reclama la importancia de aquella parte de la población, en que las casas que se construyan han de determinar la prolongación del paseo del Prado por las Delicias. No terminaremos sin añadir, que con motivo del desmonte proyectado, que le juzgamos indispensable, es la ocasión oportuna para que el ayuntamiento realice la continuación de la alcantarilla del barranco del Hospital, y sobre su bóveda se viertan las tierras del mencionado desmonte, reemplazando con una extensa explanada el desigual terreno que hoy existe, y procurando á la vez cambiar el feo aspecto de aquel sitio y dar á las nuevas edificaciones que se proyectan y á la estación del ferrocarril del Mediterráneo el lucimiento que es natural.

Por Real orden del ministerio de Fomento se ha dispuesto que desde 1.º de Enero del año próximo se traslade á Madrid la división de ferrocarriles que tenía su residencia en Valladolid.

Se han dado las oportunas órdenes para que cesen inmediatamente las obras de reparación que se estaban haciendo en la estación del ferrocarril del Mediterráneo en Aranjuez, por haberse separado de los planos aprobados por el Gobierno.

En el día de ayer, y mientras el telégrafo estaba funcionando de una manera activísima en toda España, hasta el punto de estar todos sus hilos en servicio permanente, hubo un aficionado que se atrevió á destruir intencionalmente la línea de Andalucía entre Bailen y la Carolina.

Afortunadamente pudo ser aprehendido por los vigilantes del cuerpo de telégrafos y puesto á disposición de la autoridad. Este incidente no demoró en nada el servicio, merced al celo con que se hace el mismo.

Ayer tarde no se tenían aun noticias en Valencia de las causas del retraso del vapor correo de Palma á Ibiza que debió llegar al primer puerto en la mañana anterior. La expedición que debía salir ayer de Valencia para los indicados puertos, tampoco ha podido verificarse.

Una desgracia ha habido que lamentar en la mañana del sábado en la población de Sarriá (Barcelona). A consecuencia del desprendimiento de una capa de tierra al abrirse los cimientos de un edificio, han quedado medio enterrados dos ó tres trabajadores. Por más que se haya acudido á prestarles desde luego los oportunos auxilios, estaba asfixiado uno de ellos cuando logró extraersele: mas afortunadamente los restantes apenas han sufrido el menor daño.

El infeliz que ha terminado sus días de una manera tan desgraciada, era un joven de unos 22 años de edad, próximo á contraer matrimonio.

Hace pocos días, según escriben de Humanes, un trabajador de las obras del canal de Henares fué muerto de un nabajazo en el vientre, por otro trabajador. Al día siguiente, un compañero de muerto dicen que buscó el suicidio, colocándose en la vía férrea para que le cojiese un tren, como en efecto sucedió.

trinales y cuyo veto por lo tanto no afecta en lo más mínimo ni la dignidad del hombre ni la independencia del escritor, puesto que la fe no envilece, sino que perfecciona la inteligencia. Mas, cuando la autoridad civil al dar valor á las prescripciones eclesiásticas, más dirigidas á los editores y libreros que á los autores, estableció la censura previa en provecho propio, presenciáronse en muchos países excesos que la hicieran odiosa, y á los que la Iglesia permaneció del todo ajená. Como quiera, pues, que las precitadas reglas tridentinas no están derogadas, las consideramos aun vigentes en cuanto concierne á la fe y las costumbres, sin que hayan sido capaces de anularlas ni las libertades modernas, ni las Constituciones y principios de 1789. Y así vemos que aun en los países en que existe la más amplia libertad de imprenta, los escritores católicos nada publican sobre dichas materias, sin la debida venia de la autoridad eclesiástica.

No abandonaremos este asunto sin hacernos cargo de las ventajas que muchos atribuyen á la libertad de la prensa respecto de las cosas profanas y civiles; considerándola como medio eficazísimo para conocer los deseos generales, para hacer llegar al Gobierno las necesidades y reclamaciones del pueblo, poniendo en descubierto por medio de la publicidad los abusos existentes, que es imposible ya arraiguen profundamente, puesto que al ser conocidos, son remediables antes de ocasionar perjuicios. Es cosa útil en todos casos que los abusos, los excesos, las arbitrariedades reciban el estigma de pública infamia, teniendo, por tanto, los autores de semejantes males que abstenerse de ellos, ó abandonar puestos en que se cubrieran de oprobio; no negamos, pues, la parte de verdad que encierra esa observación, y creemos, en efecto, que un Gobierno de buenas intenciones podría recabar grandes ventajas en pro de los intereses públicos por medio de la franca y leal discusión de una prensa libre; mientras que á un Gobierno de mala índole le había de servir en cambio de freno saludable en sus abusos.

Observárase, sin embargo, que hemos hablado *especialmente*, pues en la práctica la cosa toma giro distinto; y si hay caso en que se realice el dicho antiguo de *Fraus assueti legis*, ciertamente lo es el de la pren-

sa libre dependiente de un poder arbitrario, y de hecho medio de que se vale en su desenfreno un incorregible despotismo.

Dando por supuesto que la opinión pública manifestada por periódicos nacionales y extranjeros deba ser la norma de un Gobierno que esté al nivel de la ilustración de los tiempos (para usar una frase del día), el Gobierno en vez de tomar por regla la opinión pública, pensó acertadamente en hacerse él regla de dicha opinión, manejándola á su modo y á costa del público, por medio de la prensa oficiosa y oficial. Invención moderna, que atestigua elocuentemente la independiente dignidad del escritor, y la admirable perspicacia del lector. Y consiste el secreto de tan peregrina invención, en que el Gobierno toma á sueldo una falange de libelistas y periodistas, los cuales, con la noble independencia de sus concienciadadas convicciones, tienen encargo de proponer y desear como mejor aquello que el Gobierno ya ha decidido hacer, defendiendo á la par, y encomiando como excelente, lo que el Gobierno ha querido llevar á cabo, y ha llevado. Y es lo gracioso, que conociendo el público semejante tretas, sabedor de la cantidad que se ha pagado por tal ópúculo, y con lo que se subvenciona á estos ó aquellos periódicos, y noticioso de lo que cuesta uno nuevo, cuya fundación se pone en pública subasta, como pudiera hacerse con un puente ó un ferrocarril, tampoco ignora, por fin, que todos esos pesos salen de su bolsillo; ¡y qué ya sabemos que la innumerable turba de ineptos está dispuesta siempre á dejarse llevar por las narices de la prensa, no sólo oficiosa, sino oficial; ¡tan cierto es, que todo el que para llevar á cabo sus planes cuente con la humana estupidez, rara vez se equivocará en sus cálculos!

Verdad es que al lado de la prensa oficiosa y oficial, siempre hay una pequeña parte independiente que se titula de *oposición*; teniendo por decoro los Gobiernos liberales el que exista siempre cierta dosis de ella, como prueba de la existencia de tan precioso derecho; salvo el caso, se entiende, de que alguna mano resuelta no llegue á desembarazarse de la inútil gritería de las oposiciones. Habiendo, sin embargo, que conservarla algún tanto, para evitar dificultades, se ha organizado un sistema de represión, al que de-

de la protección gubernativa. Que si para rechazar una verdad práctica bastase la consideración de las contras, acaso graves, que trae consigo, es muy posible que no quedase en pie una sola de las muchas verdades de que se compone la vida. Nadie más que nosotros lamenta y execra el proceder de muchos potentados, aun católicos, que, so pretexto de proteger á la Iglesia, la pretenden esclavizar, ofreciendo á los pueblos escándalo, y quitándoles un freno dulce y suave, cuya falta son los primeros en sentir después, al arrastrar una vida turbulenta y pesada. Y por más que se quiera aumentar y enredar la violencia gubernativa, no ha de poderse desmentir el hecho de que la sociedad mejor es aquella en que, al profesar gobernados y gobernantes la misma religión, aquellos aseguran á estos en los límites de lo justo y racional la necesaria protección, á fin de que las formas externas de esa misma religión tengan la debida amplitud. Y si pueden señalarse algunos males como nacidos de este sistema, son innumerables é inapreciables en cambio las ventajas que del ejercicio prudente de semejante sistema ha recavado la Europa cristiana, ya que á él se debe cuanto constituye el patrimonio de su verdadera civilización.

PROPOSICION SEGUNDA. No hay dificultad en que los Gobiernos católicos garanticen la libertad de cultos, según las condiciones de un pueblo determinado, pudiéndose considerar como un bien relativo.

Hemos de ser breves en la demostración de esta proposición, en la que no tenemos que luchar con adversarios; así que, en vez de demostrarla, pues es tarea inútil el predicar á convertidos, bastarán desenvolverse en pocos párrafos su valor. Y, como ya hemos observado, nada más común al tratarse de cosas morales, que la necesidad de modificar ó estrechar—(en vista de las particulares circunstancias que acompañan la aplicación de un caso concreto)—el significado de una máxima, por lo demás, evidente y justísima. Tenemos, por ejemplo, el castigo paterno: ¿qué cosa hay más racional y justa? Y sin embargo, ¿en cuántos casos aconseja la prudencia á un padre que difiera y aún abandone la idea de un castigo, del que, en otras circunstancias, tenía derecho y deber? Supuesto, pues, que se haya realizado ya en una sociedad esa

division religiosa, cuya concesión espontánea consideramos ilícita, acaso al conceder entónces la autoridad civil la libertad de cultos prevenga males mayores si á ella se opusiera, sacando en cambio la no despreciable ventaja de ablandar los ánimos desesperados y de enseñar á los católicos esa condescendencia que debe usarse con los disidentes. En los expresados casos es indudable que semejante libertad, á más de lícita, es laudable, y la consiente de hecho la misma Iglesia, la cual, mientras la condena y reprueba en sí misma, ha permitido sin embargo que el Episcopado francés y belga prestasen juramento de fidelidad á la Constitución de sus países, en que se establece expresamente aquella libertad.

Y decimos como medida oportuna á tal país determinado y no como derecho que se confiere al error y que universalmente ha de reconocerse en él; de tal modo que aquella libertad viene á ser propiamente mera tolerancia que se juzga prudente observar porque existen, ya por Constituciones juradas, ya por pactos expresos, ora con prescripciones antiguas ó usos que han adquirido fuerza de ley, la constituyen en derecho. Llegado ese punto, no hay duda que así los católicos en general como los Gobiernos y toda autoridad temporal ó espiritual, tienen deber de respetar semejante derecho adquirido, mediante la condición común que acompaña la existencia de todos los derechos, á saber: que no haya extralimitación en su ejercicio, y que no perjudique este manifestamente á la sociedad toda. No son, pues, sino calumnias y juicios temerarios que nacen de la malevolencia, los rumores de que, aparentando los católicos estar satisfechos con la libertad de cultos, allá donde se hallan en minoría, la destruirían si fuesen dueños del campo.

Repetimos que no son esos dichos sino gratuitas calumnias y apreciaciones arbitrarias; y parecemos que se nos podrá acusar de cualquier cosa menos de no exponer con claridad nuestras ideas. Segun nosotros (y sirva esto de conclusión) la libertad de cultos es en sí misma, *simpliciter*, un mal, puesto que presupone errores dogmáticos profesados por nosotros, y conduce á dividir á un pueblo en aquello precisamente en que más debería estribar su unión: parecemos, pues, delito de traición el pretenderla introducir casi por fuerza en medio de pueblos universalmente

Continúan los rateros robando las tapas de las bocas de riego en diferentes calles de esta corte. Anoche ha desaparecido un gran número de ellas en la calle del Barquillo, sin que hasta ahora haya podido darse con los autores de este hurto.

Se ha dictado sentencia, por la sala segunda de la audiencia, en la causa formada á J. M. R., por delito de bigamia ocurrido en la iglesia de San Ildefonso de esta corte, y ha sido condenado á nueve años de prisión menor y al abono de la cantidad de 2,000 rs. á la segunda consorte, por vía de indemnización.

Al anochecer del último domingo ocurrió un lance en la calle de los Reyes que pudo producir una desgracia, pues desde el balcón de un cuarto principal cayó á la calle una joven de diez y seis años.

Hacia poco que la madre de esta joven había salido de la casa, escargándola que se vistiese para acompañarla á hacer una visita: la joven se vistió, y estando esperando con impaciencia, llamaron á la puerta de la calle y queriendo ver con celeridad quien era, corrió precipitadamente al balcón y cayó desde él á la calle, según dejamos dicho, causándose una herida en la sien sobre el ojo izquierdo, de una pulgada de longitud y no mucha profundidad. Al momento acudieron á socorrerla los vecinos, buscaron médico, y auxiliados por una pareja de Guardia civil veterana y dos artilleros que pasaban al mismo tiempo, como también un oficial de aquel cuerpo, la subieron al cuarto principal frente al que vive, y allí se la hizo la primera cura por el licenciado D. Pedro Clavo. A poco de caer la joven, llegó la madre y se encontró con su hija ensangrentada, lo cual le produjo un gran trastorno. No creemos que el estado de la joven ofrezca peligro, sin embargo de que el golpe fue violento.

De Rivasdella escriben á «El Lloyd Español, ilustrado periódico de Barcelona, los detalles del naufragio del Progreso, lugre francés con matrícula de Dunkerque, de porte de 72 toneladas, que al mando del capitán Nouet y con cuatro individuos de tripulación, y con cargo de rails con destino á Santander, se fué á pique á la vista de aquel puerto.

El mismo correspondiente de El Lloyd salió en una lancha tripulada convenientemente con el filántropico objeto de salvar la tripulación del elemento peligroso que se hallaba: frente al buque se apuraron los recursos imaginables á fin de hacer llegar una estacha para la salvación de su dotación, pero todo fué inútil, porque las rompientes del mar hacían variar la dirección que llevaban los objetos á los lanzados.

En tan críticos momentos, y viendo cada vez más comprometida la existencia de unos extranjeros que reclamaban sin cesar amparo y protección, el valiente y arrojado marino de esta matrícula José María Alea, atado por la cintura, con una estacha en una mano y un salvavidas en la otra se arrojó al furioso elemento, consiguiendo entre golpes de mar llegar al buque con la cuerda de salvación.

Rescogida por los tripulantes del lugre y embarcados en la lancha de á bordo, llegaron á tierra casi desnudos, mojados y transidos de frío.

Habiendo facilitado á los naufragos los primeros cuidados que exigía su triste situación, se consiguió después de cuatro días de penosísimos trabajos y el alijo en la playa de mas de 1,000 quintales de peso, salvar el buque y conducirlo, á la una de la madrugada del día 9, sin otra novedad de importancia que la pérdida del timón, á la vía del puerto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Clemente, Papa y mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Juan de la Cruz, confesor, San Crisógono y Santa Flora, mártires.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Teresa, donde se celebrará solemnemente á San Juan de la Cruz. Por la

mañana habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde se cantarán solemnes completas, terminando con la reserva.

También se celebrará á San Juan de la Cruz en las Maravillas y Comendadoras de Santiago.

En las parroquias, San Isidro, Capilla de Palacio, Santa Catalina de los Donados y otros templos, se hará la renovación de Sagradas Formas en los términos que los juéves anteriores.

En la Capilla del Monte de Piedad continuará la novena anual en obsequio de Nuestra Señora del Socorro, á devoción de la Venerable y Santa Escuela de María. A las tres y media de la tarde se manifestará á S. D. M. y se rezará la Estacion y el Rosario, después el sermón, que predicará D. Vicente Pastor y Lopez, terminando con la Letanía, Salve y reserva.

En la iglesia del primer monasterio de Salesas Reales continúa un solemne triduo en honor de la Beata Margarita de Alacocque. A las diez se celebrará Misa solemne con sermón, que predicará el Padre Pedro Cenozo. A las cuatro de la tarde se cantará vísperas de la Beata y la reserva de S. D. M., que estará todo el día de manifiesto.

En la parroquia de San Justo proseguirá al anochecer una devota novena en sufragio de las Animas del Purgatorio, y predicará D. José Picó.

También continúan los ejercicios del mes de las Animas, á la misma hora, y predicarán: en San Ignacio, D. Luis Peralta; en el Carmen Calzado, D. Pio Hernandez Fraile, y en Italianos, D. Eugenio Panos y Quintana.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Mercedes, en Don Juan de Alarcón ó en San Cayetano, ó la de la Paz en San Martín.

Se reza de San Juan de la Cruz, con rito doble y ornamento blanco.

Por gracia especial de nuestro Padre Santo se ha concedido indulgencia plenaria á los que, debidamente preparados, visiten la iglesia de las Salesas durante la celebración del triduo solemne que arriba se anuncia.

El día 24 habrá en Santa Catalina de los Donados solemne Misa mayor á las diez, y después se cantará el Te-Deum en acción de gracias á Nuestra Señora del Hénar.

Por la tarde á las tres se manifestará á S. D. M., y después del Rosario se cantarán solemnes vísperas á Santa Catalina, virgen y mártir titular de la iglesia.

El día 25 á las 10 de la mañana, Misa mayor con manifiesto, y hará el panegirico de la Santa el señor D. Ambrosio de los Infantes. Por la tarde se manifestará también á las tres y se cantarán solemnes completas después del Rosario.

Se gana indulgencia plenaria visitando la iglesia desde las vísperas del día 25 y en los ocho días siguientes: y todo el año visitando la iglesia de Santa Catalina se ganan las mismas indulgencias que si se visitasen las Estaciones de Roma.

Con la esperanza de la limosna de los fieles se ha pintado y arreglado la Iglesia.

En la iglesia de Nuestra Señora de la Buena-Dicha comenzará el juéves 24 de Noviembre una solemne novena-mision á la esclarecida virgen y mártir Santa Bi. iana.

Por la mañana á las diez se cantará Misa mayor, y por la tarde á las tres y media se manifestará al Santísimo Sacramento: en seguida se rezará el Rosario, después el sermón, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, luego se leerá la novena, concluida esta se cantarán los gozos de la Santa, y para la reserva el Santo Dios, Salmo Credidi y Pange Lingua.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Por Real orden de 19 del actual han sido nombrados vocales de la Junta permanente de inspección de infantería los mariscales de campo D. Gabriel Saenz de Buruaga y D. José de Reina, y los brigadieres don Manuel Manso de Zúñiga, D. Francisco Javier Oscáriz y D. Antonio del Rey.

Por otra de 21 han sido nombrados vocales de la Junta permanente de inspección de caballería los mariscales de campo D. Enrique de España, marqués de España; D. Blas Pierrad y D. Luis Hurtado de Zaldivar, marqueses de Villavieja, y los brigadieres D. Gerónimo Conrado, D. Tomás Vela y D. Luis Vieyra y Abreu.

Merced de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

9475 fanegas de trigo.
3264 arrobas de harina de idem.
" libras de pan cocido.
4505 arrobas de carbon.
124 vacas que componen 43570 libras de peso.
517 carneros que hacen 11866 libras de peso.
259 cerdos degollados que hacen 63797 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	54 á 60	18 á 24
Id. de certero.	80 á 84	18 á 24
Id. de cordero.	90 á 96	4 á 6
Id. de ternera.	90 á 96	4 á 6
Despojos de cerdo.	83 á 86	18 á 20
Tocino añejo.	83 á 86	30 á 32
Id. fresco.	77 á 78	28 á 30
Id. en canal de ayer.	77 á 78	28 á 30
Lomo.	130 á 140	46 á 51
Jamon.	130 á 140	51 á 60
Acete.	40 á 48	12 á 14
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	26 á 34	10 á 14
Garbanzos.	26 á 34	10 á 14
Judías.	30 á 38	10 á 14
Ajitó.	19 á 23	8 á 10
Lentejas.	7 á 8	4 á 5
Carbon.	60 á 64	20 á 22
Jabón.	6 á 7	2 á 3
Patas.	6 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 44 á 52 rs. vu.
Cebada. de 28 á 30 id.
Algarroba. de 30 á 32 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 22 de Noviembre de 1864.—El alcalde-corregidor, conde de Puñonrostro.

Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DIA 22 DE NOVIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.
	Publicado. No publicado.
Títulos del 3 p. consolidado.	48
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. id.	43-20
Títulos del 3 p. consolidado en el Gran Libro.	42-80
Material del Tesoro perteneciente con intereses.	
Idem sin intereses.	
Participes legos convertibles á 3 p. id.	
Idem del 4 y 5 por 100.	
Deuda amortizable de primera clase.	40
Idem amortizable de segunda idem.	22-15
Deuda del personal.	
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. ANUAL	
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs.	94
Idem de 2000 rs.	94-25
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2000 rs.	93-25
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2000 rs.	92-40
Idem de 9 de Marzo de 1855, precedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 2000 rs.	
Idem 1.º de Julio de 1856 de 2000 rs.	92-50
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	93-25
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8.º 10.º anual	107
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. S. C.	87
Acciones del Banco de España.	188

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—Don Pasquale.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—Llamada y tropa.—Un caballero particular.

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—E. H.—Los celos infundados.—Baile.—Las gracias de Gedeon.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—La campana de la ermita.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.
Observaciones meteorológicas del día 22 de Noviembre de 1864.

HORAS.	Barómetro en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	712.89	4.3	5.4	O.	Als nb.
9 m.	712.86	4.6	5.8	S.	Alg clj
12.	712.36	9.9	12.4	O.	Celaje.
3 tar.	711.65	14.1	11.4	O.	Alg. cl.
6 tar.	711.93	6.9	8.6	O.	Despe.
9 nochi.	711.33	6.4	8.4	O.	Idem.
Temperatura máxima del día.		11.5	14.4		
Temperatura máxima al sol.		14.2	17.8		
Temperatura mínima del día.		2.2	2.8		
Evaporación en las 24 horas.		4.6	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.0	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.
Segun las partes recibidas, ayer ha llovido en la Coruña, Lugo, Oviedo, Pontevedra y Santander.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.
LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 18 de Noviembre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0 m y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petersburgo.	760.8	-2.4	S. E.	Cubierto.
Stokholmo.				
Copenhague.	758.4	2.0	Nulo	Seren.
Viena.	757.4	1.9	S. S. E.	Alg. nb.
Leipzig.	759.4	2.9	S. E.	Lluvia.
Berna.	742.4	10.8	O. S. O.	Despejad.
Bruselas.	748.6	12.4	S. E.	Cubierto.
Dunquerque.	746.3	10.5	S. O.	Idem.
Paris.	751.7	11.1	O. S. O.	Claro.
Burdeos.	759.1	11.5	O.	Lluvioso.
Lyon.	760.7	11.5	N. O.	Lluvia.
Turin.	759.0	4.5	O.	Brama.
Florenca.	759.9	10.40	S. O.	Cubierto.
Roma.	758.7	7.0	N. N. O.	Despejad.
Nápoles.	758.2	9.9	N. N. O.	Idem.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, bajo.

católicos, en que no tiene más razón de ser que esa blandura ridícula llamada libertad para todos, cuando no puede profesarse sino por quien no distingue lo verdadero de lo falso, ni el bien del mal. Empero cuando asiste á dicha libertad verdadero fundamento para existir, cual es la tolerancia cuyo derecho han conquistado legalmente los disidentes, los católicos entonces, sin disimular el placer con que verían desaparecer las causas productoras de semejante derecho respetan, y tienen que respetar semejante derecho, mientras exista: siendo una nimiedad el manifestar temor de que procuren ejercer exclusiva dominación, como hombres que en virtud de sus propios principios religiosos están obligados á condenar toda clase de predominio.

Se examina aquí si la libertad de imprenta es un derecho natural del hombre.

Lo mismo que sobre la libertad de cultos, pueden existir sobre la de imprenta dos opiniones muy diversas: puede considerársela como derecho natural del hombre, y como medida ó institucion humana, que tenga su fundamento jurídico en la Constitución ó leyes de algun país en particular.

Los legisladores del 89 fueron del primer parecer; y al afirmar en el art. XI «que la libre comunicacion de pensamientos y opiniones es uno de los derechos de más valor del hombre», añadieron á continuación: «y así todo ciudadano podrá hablar, escribir y publicar libremente, salvo la obligacion de responder del abuso de esta libertad en los casos determinados por la ley.»

Para patentizar el absurdo craso de semejante afirmacion, bastará, nos parece, para las personas de buen juicio, considerar tan sólo si desde la invencion de la imprenta hasta 1789, durante el transcurso de tres siglos, ha habido quien pensara, no en reivindicar, sino en la existencia siquiera de semejante derecho imprescriptible. Si para acordarse de ese derecho natural, ha tenido que esperar el mundo á ser advertido por la Asamblea Constituyente de Francia, parecemos ese hecho indicio no despreciable en prueba de que semejante derecho no existe; pues de lo contrario, habría que creer que el mejor día nos sean revelados por alguna otra Asamblea derechos naturales de cuya existencia

tenia no sospecha hasta hoy el género humano. Si á la vanagloria extravagante de los constituyentes se añade la pretension que tenían de descubrir nuevos derechos naturales, debe repugnar á todo hombre de talento la soberbia pretension de querer que un derecho natural del hombre haya quedado por tanto tiempo desconocido y desquidado en medio de naciones cristianas, y que siga todavía ignorado en algun país, que sólo los bárbaros (y acaso sean los de París ó Londres), pueden calificar de bárbaro.

Examinando por otra parte la índole intrínseca del asunto, no sólo no se hallará razón alguna natural de dicho derecho, sino muy al contrario; y sino, ¿en qué fundamento, por Dios, quereis apoyarle? No recurriréis sin duda á la facultad natural de hablar, la cual dirigida por el arte y el uso, se vuelve facultad de escribir y reproducir las producciones propias y ajenas. Pues, en ese caso, de la facultad natural que tiene el hombre para tocar con sus manos todo objeto material, podría deducirse para él el derecho natural de llevar las armas: cosa contradictoria sin embargo por la ley y que sólo se consiente con grandes restricciones en casos determinados y á determinadas personas. La verdad es pues que, siendo la prensa medio artificial y poderosísimo para difundir la palabra hablada ó escrita, la naturaleza nada dice ni determina respecto de ella, sino que, comprendida en la condicion general de todos los medios artificiales, lo mismo puede servir para el bien que para el mal; y como quiera que la conciencia impone al hombre el deber de no usarla en mal, por lo mismo tiene la autoridad social el derecho de ordenar su uso, de manera que no perjudique al bien comun, cuya conservación está al cuidado de la autoridad.

Ni por más que os esforcéis en cálculos especulativos, llegareis á encontrar razon intrínseca que demuestre la legitimidad de usar medidas represivas para remediar el mal ya hecho, sin poderlas usar preventivas para impedir un mal verosímil y probable. Y ¿cómo no nos presenta la misma Declaracion prueba de que semejante derecho no existe? Al asentar en su artículo IV que la libertad consiste en hacer todo aquello que no perjudica á tercero, añade en el X que el poder civil puede impedir las manifestaciones de opinión

nes personales, siempre que perturben el orden público establecido por las leyes. Siendo, pues, evidente que la libertad de la prensa perjudica y no pocas veces ni ligeramente á tercero, y que se turba con frecuencia por ella el orden público establecido por la ley, se sigue en estricta lógica que aun conforme á la Declaracion, no puede la libertad de imprenta ser un derecho natural sin sujeción á limite alguno. Ni vale alegar que puede remediarse el daño y pueden retraerse de él los hombres por temor á la penalidad, pues á más de que por lo general ese mal es irreparable, el mismo esmero que se pone en remediarlo, no hace sino agravarle; y la penalidad misma puede ser insuficiente. De todos modos, un legislador comprende que al dar la ley á un pueblo, más vale impedir la perpetración del mal que tener que castigar á su autor después de cometido. En todo lo cual repetimos que no se irroga la menor lesión á derecho alguno natural é imprescriptible del hombre.

Dejando, pues, á un lado e derecho natural inventado por la Asamblea constituyente, repetido por las dos que á poco intervalo sucedieron (1791 y 1795) regalando nuevas Constituciones á Francia y copiado en cuantos estatutos modernos se han fabricado en Europa, nos limitamos á asentar que la libertad de imprenta sólo constituye una cuestion de oportunidad con todas las cosas que al no arrancar de la naturaleza no pueden por lo mismo tener la invariabilidad de la ley, y se hallan así sujetas á variar segun las multiplicadas circunstancias de que penden. Bajo ese aspecto, no diremos que esta libertad sea ilícita en sí misma, como lo es la de cultos, pero de hecho no puede justificarse sino en el caso de que su falta acarrea males mayores. Y al resultar ser así una concesion para casos especiales, se patentiza el absurdo de los que pretenden hacerla condicion universal de las sociedades modernas, por ser estas modernas.

Permaneciendo ahora en la generalidad de principios, conviene observar como, por la diversidad de materias de que puede ocuparse la prensa, resulta doctrina diferente respecto del uso que debe hacerse de ella. Pero cuando en pueblos católicos y aun hasta cierto punto en los simplemente cristianos se entromete la prensa en materias que di-

recta ó indirectamente atañen á la Religion, la Iglesia tiene derecho y deber de intervenir con motivo más poderoso é íntimo que el que asiste al Estado en caso análogo, ya que la mision de este se limita á guardar fieslo el orden civil y político; no así la Iglesia, cuyo principal ministerio es la enseñanza (docere omnes gentes), siendo así depositaria de un caudal de verdades dogmáticas y morales, de cuya conservación pende la de su propia vida en el mundo. Y así como recibió ese en cargo, tomó á la vez medios eficaces y seguros en virtud de la autoridad infalible que la asiste para decidir en todas las controversias relativas á la fe y á las costumbres que se suscitan con el transcurso de los siglos. Y si por Dios le fué conferido el derecho de semejante enseñanza, síguese que á los fieles incumbe el deber de conformarse á ella so pena de ser excomulgados, velut ethnicus et publicanus, no nos detendremos en probar esos principios elementales, y por decirlo así, de catecismo, puesto que escribimos para lectores católicos; ateniéndonos más bien á señalar cómo desde los tiempos apostólicos la Iglesia ha practicado ese derecho de enseñanza, vedando y condenando todos los escritos perjudiciales al dogma y á la moral cristiana.—práctica que se puede ver observada de siglo en siglo sin interrupcion, á partir de los libros supersticiosos que San Pablo hizo quemar en Efeso, hasta llegar á los libros prohibidos el mes pasado por la Congregacion del índice, ó más bien por el Pontífice Romano, por medio de dicha Congregacion.

Mientras los libros no podian esparcirse por el mundo sino mediante el lento y dispendioso ministerio de los copistas, parece que la condena que seguía á la primera aparicion de un libro malo bastase para impedir su propagacion. Mas cuando la invencion de la imprenta, á mediados del siglo XV, hizo ya insuficiente remedio para la prohibicion de un libro que en poco tiempo podia producirse por millares en medio del pueblo cristiano el proceder de antes, la sabiduría ó más bien la caridad de la Iglesia, decretó en el Concilio Tridentino esa previa censura que durante dos siglos fué el sobre-freno y disciplina para la prensa; ni podían los católicos ofenderse, ni se sabe se hayan jamas ofendido de la censura de una autoridad reconocida por ellos como competente en materias dec-

Por la mañana á las diez se cantará Misa mayor, y por la tarde á las tres y media se manifestará al Santísimo Sacramento: en seguida se rezará el Rosario, después el sermón, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, luego se leerá la novena, concluida esta se cantarán los gozos de la Santa, y para la reserva el Santo Dios, Salmo Credidi y Pange Lingua.

Por la mañana á las diez se cantará Misa mayor, y por la tarde á las tres y media se manifestará al Santísimo Sacramento: en seguida se rezará el Rosario, después el sermón, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, luego se leerá la novena, concluida esta se cantarán los gozos de la Santa, y para la reserva el Santo Dios, Salmo Credidi y Pange Lingua.